

NO SÓLO EL CÓDIGO DA VINCI

Elisa Villalpando Canchola



Dra. Clara Bargellini Foto: Martha Solís

A sí como en la novela *El Código Da Vinci* uno va conociendo los símbolos que aparecen en los lienzos que pintó el maestro, los legos del arte colonial de las misiones del norte de la Nueva España, entre otros temas, fueron los que pudimos aprender de la Dra. Clara Bargellini¹ a lo

largo del recorrido por el río Sonora y la Pimería Alta en su primera visita a estas tierras. Ahora sabemos que la virgen de Loreto se representa sonriendo, que la Santa Lucía de devoción de los ignaceños es una representación de María Magdalena, por el petatillo de su ropaje, o que la imagen de la virgen del Refugio de la parroquia de Ures es descomunal por su tamaño en metal. Ahora sabemos que la Santa Rosalía de Palermo que está en la sacristía de Arizpe debe su encanto a la mano de conocido autor, o que hay que buscar en las custodias o cruces procesionales las firmas escondidas de las casas que las fundieron. Ahora sabemos un poco, porque Clara es pródiga en datos, fechas, conocimiento, y pródiga también en compartirlo.

El motivo de su visita a tierras sonorenses fue conocer el potencial que existe de arte sacro, que pudiera formar parte de una magna exposición sobre arte colonial novohispano que se encuentra preparando para el año 2006 con CONACULTA. El contacto fue a través de Raquel Padilla y su catálogo de arte sacro de Ures, y por tres días, en su compañía, recorrió incansable desde Arizpe a Ures y desde Pitiquito a Magdalena, para culminar su estancia con una conferencia que ofreció el 18 de mayo a un amplio público de estudiantes de historia e interesados, en el Auditorio de nuestro Centro INAH.

Compartió con todos nosotros el sentido profundo de una historiadora del arte de verdad, llevándonos desde el convento de Churubusco y la representación de la misión

franciscana, hasta las remotas misiones de la Tarahumara -las que ha investigado en los últimos años- como Santa María de las Cuevas y su techo pintado con hojas estilizadas y flores de diversos colores, o las iconografías marianas, los desaciertos en las restauraciones, las proporciones arquitectónicas que seguían un modelo de representación tipo basilica, sin dejar de mencionar a la fuerza de trabajo indígena que hizo posibles estas manifestaciones. Toda esta sapiencia con la sencillez que caracteriza a las grandes.

Es muy posible que la Dra. Bargellini acepte la invitación que le turnaron las Maestras Guadalupe Soltero y Luz Berthila Galindo de venir a dar un curso de historia del arte a la Licenciatura de Historia de la UNISON. Todos queremos aprender más.

En tanto, esta visita de Clara Bargellini fue una experiencia que disfrutamos de cerca en el Centro INAH Sonora, historiadores (Raquel, Nélica), arqueólogos (Júpiter, Elisa) y hasta un arquitecto (Xenón). Las peripecias de ambos viajes ya son parte del repertorio de anécdotas.



Dra. Clara Bargellini impartiendo su conferencia "Arquitectura y Arte Misional"
Foto: Martha Solís

¹ Investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y Catedrática de Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Doctora en Historia del Arte en la Universidad de Harvard, Cambridge, Mass.; actualmente trabaja sobre arte y arquitectura de las misiones del norte de la Nueva España.

Apoyo académico en nuestro Centro

Difusión

Queremos agradecer el apoyo de la Mtra. Carmen Castillo Rocha de la Universidad de Yucatán, quien nos estuvo visitando desde el pasado 25 de junio, apoyando a la Mtra. Raquel Padilla Ramos en la sección de historia del área de investigación. Además impartió un seminario interno en nuestro Centro titulado "Apuntes para una Metodología de la Historia y la Memoria Social"; esperamos verla de nuevo. Asimismo queremos agradecer a Elisa Coronel estudiante de la Licenciatura en Historia, quien estuvo apoyando el proyecto "Misiones de Sonora" en este verano. Elisa coadyuvó al registro de bienes inmuebles religiosos en Rayón y Opodepe, además de ampliar la base de datos del catálogo de misiones de la Pimería Alta.



De izquierda a derecha Elisa Coronel y Carmen Castillo Foto: Javier Acuña